

Las mujeres de Alemania a las mujeres de Gran Bretaña
**Respuesta de las mujeres socialistas alemanas al manifiesto del Consejo Internacional
de Mujeres de las organizaciones socialistas y laboristas (sección británica)**
Clara Zetkin
(enero de 1915)

(Versión al castellano de Ana Armand desde “[The Women of Germany to the Women of Great Britain](#)”, en [Clara Zetkin Archive – MIA](#). Publicado en *The Labour Woman*, volume II, número 9, enero de 1915, portada. Firmado como Secretaria de la [Internacional de Mujeres Socialistas](#))

Queridas camaradas,

Vuestro mensaje de fe y amistad ha llegado a Alemania a través de los buenos oficios de las camaradas de Holanda, Noruega y Suecia. Ahora os agradecemos de todo corazón, a vosotras y a esas camaradas, esta prueba inspirada en la solidaridad socialista internacional. Os lo agradecen las mujeres camaradas de todos los países y, particularmente, las de las naciones en guerra, entre ellas las socialdemócratas alemanas.

Son tan fuertes esos los lazos que nos unen a todas, queridas camaradas, que nos están enseñando desde el mismo momento de la horrible matanza, matanza que parece haber aflojado y desgarrado todos los lazos que solían mantener unidos a los pueblos, ahora, cuando parece que todos los majestuosos ideales por los que trabajamos juntas han echado a volar. Un mensaje como el vuestro es una fuente de fuerza para todas las mujeres que están llenas de un gran deseo de cumplir con su deber como fedatarias del socialismo. Nos recuerda que somos una sola en nuestros mejores esfuerzos, y que estamos decididas a mantener nuestros ideales inviolables a través de las tormentas de estos tiempos.

Podéis estar seguras de que estamos de acuerdo con vosotras en la condena a la actual guerra mundial como el crimen más terrible que el imperialismo capitalista haya cometido.

Compartimos vuestra profunda simpatía hacia los sufrimientos de los países que han sido arrasados por esta sangrienta lucha. Pensamos con profundo dolor en los horrores de la devastación de Prusia Oriental y Galicia, y con no menos dolor en el desastre que acecha a lo largo de los caminos de Francia, y que en la infeliz Bélgica ha causado una perversa violación del Derecho Internacional. Nos unimos a vosotras para exigir lo que reclamamos para nosotras mismas en cada país como algo natural: la seguridad e inviolabilidad de nuestros países, la integridad de la autonomía e independencia nacional. Compartimos vuestra convicción de que ninguna intriga diplomática, ningún gobierno militarista, ninguna provocación de los jingoístas debe dividir a los obreros y obreras del mundo. Unimos nuestras voluntades a las vuestras y marchamos, hombro con hombro, en la lucha por la paz. Junto a vosotras, lucharemos incesantemente contra la explotación y la opresión del trabajo por la propiedad privada. Nada puede hacernos dudar de que la lucha por la libertad de los obreros es, al mismo tiempo, la preparación más fructífera y la garantía más verdadera para la paz entre las naciones de todo el mundo. Esta misma guerra nos recuerda que la división de clases entre explotadores y explotados en el interior de las naciones es la raíz de esa enemistad que es la primera causa de esta guerra entre los pueblos.

Nosotras, las mujeres socialistas de todas las naciones, señalamos al imperialismo como el enemigo que impulsa a los pueblos a luchar entre ellos para extenuarlos y esclavizarlos. No hay posibilidad de ningún pacto entre el imperialismo y el socialismo. Por lo tanto, es nuestra firme determinación volcar toda la fuerza de nuestra voluntad y todo el ardor de nuestros corazones en hacer triunfar el socialismo sobre el imperialismo.

Esta guerra nos enseña que un acontecimiento histórico tan grande como ese sólo es posible con la Internacional Socialista como fundamento, sólo es posible cuando los explotados de todos los países se unan contra sus explotadores y amos. El socialismo triunfará sobre el imperialismo, y con él, también sobre el capitalismo, cuando los hombres y mujeres de la clase obrera se hayan decidido a aportar a la defensa de sus propios intereses, y a la realización de sus objetivos, tanto poder, pasión e inspiración, y a hacer los grandes sacrificios de la vida y la propiedad, como el imperialismo exige ahora para sus propios fines.

Camaradas de Gran Bretaña, vuestras hermanas de todos los países se alegran con orgullosa satisfacción de saber que, como muestra vuestro mensaje, nos mantenemos unidas sin vacilar y estimamos los violentos acontecimientos de esta época desde un punto de vista socialista. Nos mantenemos unidas en fraternal simpatía hacia todos los que están sufriendo estos acontecimientos y con la inquebrantable determinación de cumplir fielmente nuestro deber como socialistas, y no dejarnos engañar cuando los enemigos internacionales de los pueblos intenten engañarnos, ni alarmarnos por las amenazas del peligro y la persecución. A través de los campos de batalla, con sus indecibles horrores, les tendemos nuestras manos con profunda emoción y les enviamos nuestros más sinceros saludos.

¡Adelante con el socialismo internacional!
¡Viva la Internacional de Mujeres Socialistas!

Firmado: Clara Zetkin,
Secretaria de la Internacional de Mujeres Socialistas



germinal_1917@yahoo.es